

VEINTICINCO
AÑOS DE
POESÍA
CHILENA
(1970-1995)

TERESA CALDERÓN
LILA CALDERÓN
TOMÁS HARRIS
COMPILADORES

TIERRA FIRME



ARTE POÉTICA

ESPEJISMOS.

Supongamos que me llamo Ismael. Y que como Ismael, cuando siento que debo regular mi circulación, cuando los noviembres húmedos y lluviosos se apoderan de mi alma, cuando me detengo frente a los depósitos de ataúdes y, también, Yo, Ismael (el Otro) cierro la marcha de todos los funerales con que me encuentro, sé que es hora de partir a la mar, en todas las naos de la imaginación, la Marigalante, el Demeter, La Juana-Guy, el Pequod o el más imaginario S.S. Achab. Esto sustituye para mí (Ismael, el Otro) la pistola. El espacio impreciso que media entre *La Realidad y el Deseo*: la Poesía. Entonces, soy 7. *Los 7 Náufragos*, "primos hermanos de *Los Siete Locos* del loco de Arlt". 7 asidos a un madero, a un madero que tiene la forma de la cruz o un ataúd salvavidas que campea el altamar. Y por esto narro, por el gusano en el madero, por el viento en el ataúd, por el semen en el madero, por el polvo en el ataúd, por la corrupción en el madero. Sólo por eso narro. Para hacer relación de los hechos. Para que de ellos se tenga noticia y se les tome por ejemplo. Como soy 7, a veces las voces se me confunden. Me llegan superpuestas las unas a las otras, en *off*, por altoparlantes, o en pleno silencio: la de los poetas latinoamericanos contemporáneos Álvaro Mutis, desde la saga del Gaviero que se inicia con *Reseña de los Hospitales de Ultramar* y Ernesto Cardenal atravesando el *Estrecho Dudoso*. O la bruma luminosa de la literatura gótica, desde Maturin a Lovecraft. También los filmes más azumagados de la serie B: los de Roger Corman, Tod Browning, Terence Fischer, Wes Craven, George Romero, John Carpenter, Jack Scholder y Clive Barker. Y los textos fundacionales de América, la poesía desmesurada del Almirante, el ajuste de cuentas con el hecho metafísico de la justicia, de Bartolomé de Las Casas, el fárrago sin sintaxis ni orden de Bernal Díaz del Castillo. Y el mayor cronista, Don Miguel Ángel Asturias, que ya en 1930 aludía a la ciudad americana, la que transitamos, víctimas o victimarios, *voyeurs* o *flâneurs*, como un palimpsesto.

(Especial para esta Antología)